

EL DESCAMISADO



Organo de "Los Descamisados"

Redacción y Administración: San Pablo, 96

No se admite á los corresponsales devolución alguna



HORAS DE OFICINA

De 10 á 12 mañana y de 3 á 5 tarde



Trimestre fuera 1 peseta
, Portugal 1'50
, Extranjero 2
Número suelto: 5 céntimos

FESTIVAL HUMORISTICO EN LA CASA DEL PUEBLO

Fijarse bien **BENEFICIO MORENO** Fijarse bien

FESTA DELS DESCAMISOLATS INDEPENDENTS.

L'grop d'aimadors de les lletres catalanes e aiximateix de les hispániques e de les lletres de cambi e de les lletres dels fideuaires que á per nom L'ESBART DELS REBECES lhoc aont els Descamisats independents hi nien, fan sabedors á llurs fills é també á llurs filles e tambe á llurs neutres de Cerdópolis, a llurs ciptadans honrats, sien del nostre ben aimat terror ó sien foresteralla, ço es: casteylans, andaluços, gaylecs, murcians, siviylans, alacantins, é per fi tots los altres mes ó menys fills de Ponent, repetim que'l grop susdit enjega als tres vents ó sien el pet, l'estornut e el rot, la següent é rexinxolada



¡Salut! Salut a tots els poetes é poetises de pel é de ploma é de llarga pipa! Salut á tots els cantaires que's precihen de mascles anqué la sua veu é quelcom mes, ne sia de poruga fembra! Salut á totes les Cigales é Cigales, arpistes incansables en aço dels jocs florals, dels jocs de bitlles e en tota àtre mena de jocs, fíns els quins es fan els caçats noveyls! Salut també, á la infinita corrúa de rimayres independents, rebels eterns del ritme divinal é enemics toçuts de la divinal Bellesa! A tots, sens descomptarne un, per olla que sia, L'ESBART DELS REBECES casa pairal dels descamisolats independents, vos desitja que les joganeres e gayes Muses vos bufen favorablement é vullguen transportar-vos al bell país de la sancta Inspiració.

Esta es la alocución que el grupo de los «Descamisolados Independientes» ha dirigido á cuantos sienten aficiones gayas tanto de aquende como allende el Ebro.

Dada la plétora de renacimiento floral que embarga los espíritus en los actuales momentos, no es aventurado augurar, que los «Juegos Florales de Cerdópolis» revistiran este año desusada solemnidad.

Nosotros tenemos noticia que esta grandiosa fiesta no será parca en incidentes.

Sabemos que los solidarios *costilas* y *segadores* andarán á la greña y sobre todo, podemos adelantar la buena nueva de que quedará esclarecido el misterio que envuelve lo de la famosa bala de marras.

Recomendándonos el secreto, hásenos asegurado que el vate ganador de la Flor Natural es un antiguo y fiel amigo nuestro.

Nosotros hemos interveviado al *floreado*, habiéndonos dicho que de merecer tal honor, nombrará reina de la Fiesta á *madamisela Metralla*.

Hay que asistir á estos «Juegos Florales», republicanos.



SEGUNDA FIESTA FLORAL DESCAMISADA

Se celebrará el próximo domingo día 31 de los corrientes, en el teatro Popular de la Casa del Pueblo.

He aquí el programa:

1.º «Los Juegos Florales de Cerdópolis».

Personajes

El obispo Campó.—El Conceller en cap.—El Secretario.—Satanás.—Mister Confitura.—El Licenciado López.—Ximeniç.—El Noy de Tona.—El Emperador de Corea.—Mendiola.—Vinagrillo.—El padre Estebanell.—Madamisela Metrala.—El Butxi.—Segadores 1.º, 2.º, 3.º y 4.º—Castilas 1.º, 2.º, 3.º y 4.º

Magnates asiáticos, oceánicos, pajes y gente del pueblo.

2.º LOS CORRIDOS, de Vital Aza.

Desempeñada por las señoras de la Cueva y Delgado y los señores Araixa y Muntés.

3.º ATRACCIÓN, cedida por los señores Soriano.

4.º NOCHE MEMORABLE, de Pepe Siles.

Cuadro dramático desempeñado por la excelente compañía cómico-lírica de la Casa del Pueblo.

5.º «El Detective Confitura».

Tragedia venenosa-consagrada-recon-sagrada.

Personajes

María Enfarinada.—El Detective Confitura.—Poncio Gallardo.—Ciego Romancero.—El Poble.—El Gardunya.—El Vinagrillo.—El Cucut.—El Metralaire.—El Perdido.—El Salvador.—En Roca y Ruk.—Guardia 1.º—Guardia 2.º—Dos peleles.

Guardias, pajes y gente del pueblo... solidario.

Esta función monstruo comenzará a las nueve de la noche.

Los beneficios que de ella se obtengan se destinarán en auxilio de D. Juan Moreno, director de EL DESCAMISADO, a fin de que pueda adiestrarse en la *llengua* del Llangüedoch y alguna que otra vez en la de *badella*.

Desde el sábado se despacharán localidades en la contaduría de la Casa del Pueblo.

Precios, incluso timbre

Palcos platea, sin entrada, 3 pesetas.

Idem de primer piso, 2.

Butacas fila 1.ª a 15, 0'75.

Idem desde la fila 16, 0'50.

Circulares, 0'50.

Entrada general, 0'25.

¿Puede darse más por menos dinero?

¡Ah! No habrá banda ni bandeja.

¿COSTA, JEFE?

Dijérase que los republicanos somos los únicos habitantes posibles de la ciudad oxigenada que imaginara Julio Verne.

Queremos morir de un exceso de vida; así, cuando exangües, aletargados, sin pulso apreciable, debiéramos llamar a un doctor para someternos a un plan curativo y a una medicación graduada y enérgica, buscamos la salud colocándonos dentro de la campana del oxígeno y creemos haber conseguido el deseo perseguido por el revivir ficticio que algunos momentos agita nuestro cuerpo, ilumina nuestra mirada, alegra nuestro rostro y ensancha nuestros pulmones.

¡Qué delicia durante algunos minutos cuando el oxígeno de una esperanza química, cuando la fantasía de un porvenir irrealizable invade nuestra alma!

Pero la realidad no tarda en llamar a las puertas del instinto de conservación, y entonces precisa salir de la campana del oxígeno traidor, si no queremos pe-recer como el pajarillo que sirve de materia experimental en los gabinetes de la física.

Y sucede que, después de este ensayo, quedamos más quebrantados que antes, con menos vida.

Este es el simíl aplicable a lo que nos viene ocurriendo desde la Restauración; buscando la salud hemos penetrado unos en la campana del oxígeno de Pi y Margall, otros en la de Castelar y algunos en la de Salmerón, y ahora se nos quiere meter a todos en la de Costa.

Sólo los más avisados buscaron al único médico posible: a Ruiz Zorrilla, que con la revolución nos hubiera restituido la salud a todos, de haber sido todos en acudir.

**

La idea de proclamar jefe único a don Joaquín Costa es digna de un espíritu que cultiva con fortuna el humorismo, de un discípulo de Mac Twein.

No se puede tomar en serio.

¿Discutir el talento de Costa?

Sería necio; lo tiene, y tan grande y

tan reconocido, que por nadie es negado.

¿Poner en tela de juicio su republica-nismo?

Si tal hiciéramos se nos podría calificar de malos demócratas, pues sobradas pruebas ha dado de ser uno de los más leales y dignos republicanos.

¿Dudar de su patriotismo?

Sólo los malvados podrían negarlo; la voz más valerosa, desinteresada y elocuente ha sido la suya al clamar contra los males que sufre España, al exigir justicia contra los causantes de la ruina nacional y al pedir para las inteligencias instrucción, para los brazos trabajo y para el alma reivindicaciones.

Sus gritos han sido apocalípticos y sus escritos evangélicos; convirtió a Graus en Sinaí para dictar nuevas leyes de regeneración, y al no ser escuchado, como Ezequiel, profetizó los males que habrá, por manso, de sufrir nuestro pueblo.

Ya en las puertas de la muerte, cuando más se ama la vida, él la derrocha en servicio de sus conciudadanos y les pide como supremo y restaurador bien que se acostumbren a despreciarla y a sacrificarla en aras de la patria.

Y, sin embargo, ¿qué amarga ironía encierra el proponerle para jefe del republicanismo español?

Esta idea ha debido, piadosamente pensando, germinar en un cerebro iluso.

Porque, ¿quede creerse que fuera engendradora por un perverso que ha querido burlarse de Costa, ó por un ambicioso que ha imaginado tomarlo como pantalla para gobernar a la sombra del ilustre inválido, ó por un enemigo que ansía dejar acéfalo al partido republicano durante el lapso que al gran polígrafo le resta de vida?

De ningún modo; se trata sencillamente de un error mental en el que la mala fe no entró como factor.

**

Costa se halla enfermo, muy enfermo; Costa es un tullido, un inútil.

La forzosa postración que padece le

rinde atrabiliario, le amarga la vida, le hace odiosa la atención a una labor asidua, le imposibilita de toda actividad locomóvil, le trastorna y le irrita ante las minucias de la realidad, le aleja del trato social necesario.

Costa es un misógono, un misántropo, un cenobita y, en pocas ocasiones, un hombre asequible.

Cuando estaba casi bueno y la mayoría de los españoles lo descubrimos al publicar su famoso manifiesto de la Cámara Agrícola del Alto Aragón, no quiso ser el jefe de los españoles, puesto que hubiera logrado sin grandes esfuerzos.

Se unieron Paraíso y él como una fuerza nacional, nueva, y hay que decirlo, Costa fué el primero en retirarse, esterilizando un hermoso intento que había hecho palpar muchos nobles anhelos.

Después, Zaragoza y Madrid lo eligieron diputado, y no fué al Congreso.

Lerroux quiso más tarde sacarlo del retraimiento moral que le acomete a menudo, y consiguió llevarlo a Zaragoza para la asamblea de concejales; pero terminado aquel acto, Costa refugióse otra vez en la soledad de su espíritu y en su Tebaida de Graus.

Y entonces, bueno es que se sepa, Lerroux ya tenía el intento de que Costa fuera el jefe.

¿A qué, pues, plantear de nuevo, cuando Costa se halla más enfermo cada día y de mayor reposo necesitado, la cuestión de una jefatura que nunca quiso y que ahora renunciaría?

Costa puede servirnos de guía en la idea, no en la acción; puede inspirarnos, no acompañarnos.

¿No fuera un crimen acortar una vida casi extinta con la plétora de un trabajo enorme?

¿No lo fuera también el distraer una atención que, empleada en la pluma, puede ser utilísima, y entregada a una jefatura, para la que no se halla útil ni humorado, resultaría estéril?

Si en la cabeza reside la inteligencia, los pies son factores indispensables para la actividad material y un jefe necesita de ellos para despertar con su presencia ideales, fomentar entusiasmos y defender intereses.

El País ha propuesto esta idea y no encuentra obstáculo alguno por el impedimento físico de Costa, y así habla del Cid ganando batallas después de muerto, de Moltke consiguiendo victorias sin moverse de su gabinete y de Zorrilla dirigiendo un partido desde París.

Deje en paz la leyenda de Rodrigo Díaz de Vivar, y en cuanto a los otros dos casos, ¿cabe racional comparación con el que propone?

Un rey como Carlos V puede ser conducido en litera por las montañas del Tírol para asistir a batallas y resultar grande.

Al jefe de un partido revolucionario no podemos llevarlo a asambleas y a propagandas en una camilla, sin que aparezca ridículo.

No podemos exponerlo a que mueva a risa ni que provoque a compasión.

Démosle lo que le corresponde y necesitamos: nuestra dirección espiritual.

J. JORGE VINAIXA

20 de Mayo

Puede decirse que la fecha del aniversario del *glorioso homenaje* que fecundó la *redentora Solidaridad*, ha pasado inadvertida. Ni banderetas, ni una miserable corona a mosén Casanova, ni mitins,

ni una mala murga, ni una cena de a peseta, ha merecido *nostre ben volgut terrer dels aymants de las llibertats catalanas*.

Los *companys de causa*, confundidos en tropel de preocupaciones... y negocios, temen que al reunirse se tire públicamente de la manta y disuelvan la monserga a trompazo limpio, pues cada grupo, cada quisque, interpreta a su antojo la mal oliente bazofia solidaria.

No nos sorprende la canallesca cobardía de que están poseídos. La degradación ha llegado a tal divisibilidad de criterio ó de estómago, que mutuamente se acusan de chantagistas políticos.

El milagro de juntar el cura y el ateo, el vaticanista y el que se llama ácrata, el fabricante y el obrero, el banquero y el labrador, sin que el cocido alcance a todos, debía resultar milagro fané.

20 de Mayo. Dos años que en revuelto torbellino todos los ambiciosos fracasados de los caducos partidos, con reconcentrado odio a la avalancha democrática, con el irresistible impulso que produce el hambre y ebrios de entusiasmo por virtud de la ovejuna buena fe del pueblo, se lanzaron a la conquista de la... des-pensa, único *deslliurament* a que aspiraba esta cohorte de tunantes que explotando el sagrado nombre de Cataluña, que injurian al pronunciarla, han pretendido sólo su propia redención.

Dos años de fatigosa tarea, en los cuales, para que no se exteriorizara la fiebre de sus individuales ambiciones, ha sido precisa una repugnante castración. Dos años de eterna comedia, en los cuales los *simals* han desempeñado el despreciativo papel de Safos.

Durante dos años hemos visto a estos políticos de manos puercas arrastrarse por los ministerios en solicitud de los negocios que procura la oficina solidaria de Madrid. Durante dos años los vemos sometidos a la reacción más desenfadada, futrándose en el Juan Lanás que les confió el voto. Durante dos años les hemos visto ensalzados y exornados con vanidosos lauros, por una prensa que gemía por la *aymada llibertat de Catalunya* aherrojada por el *tirano foraster*.

Dos años han sido sobrados para que desde nuestra cumbre podamos dominar la profunda sima, en cuyas tenebrosidades se desgarran a dentelladas los conspícuos en repugnante promiscuidad de maldades y pasiones.

Dos años en que la idea incoercible, noble, elevada, que debía terminar con la tiranía de arriba, ha sufrido un paréntesis, gracias a ese montón heterogéneo que ha amasado Roma,

Con resignación hemos sufrido toda la serie de injurias y calumnias que elaboraba esta pocilga de malvados, mas, siguiendo nuestra ruta sin cansancio, hemos inyectado al pueblo las sanas doctrinas radicales.

Felizmente, nuestra lucha no ha sido estéril. El pueblo, al calor de sus energías y entusiasmos, ha fecundado el terreno y se apercebe a la cosecha de sus reivindicaciones, pese a la cizaña solidaria.

Los eternos explotadores del sufragio, los Atilas que, cual irupción de bárbaros, iban a conquistar Madrid, han depuesto sus municiones de guerra a cambio de las de boca.

Si la historia menciona el 20 de Mayo, es posible que, al recordar el santoral, ponga la siguiente coletilla:

«San Bernardino, asilo donde fué sepultada la cofradía solidaria. E. P. D. Amén.»

UN FUNERARIO

¿Cómo no...?

Estamos convencidos de que si el Sr. Ossorio, en vez de gobernador, hubiera hecho de abogado, lo que Iglesias y Menéndez Pallares no han logrado, el hubiera sido capaz de conseguirlo, y Moreno aun se pasearía por la Rambla tranquilamente.
(Del último número de EL DESCAMISADO.)

¿Y cómo no... si tenemos en cuenta que cosas más difíciles ha conseguido D. Angel Ossorio y Gallardo, que entre sus triunfos forenses cuenta con el de la liberación del padre Meuni, aquel fraile que abusara de un niño y le contagiara una enfermedad secreta?

Nosotros, aunque enemigos políticos del gobernador civil de Barcelona, somos justos é imparciales, y sabemos admirar la habilidad del abogado que logró echar á la calle á un pobrecito fraile.

¿Hubiera sido absuelto nuestro director si tenemos en cuenta la nimiedad del delito puesto en parangón con el perpetrado por el padre Meuni?

Mas estas lamentaciones son tardías, y nosotros sólo sacamos á colación la famosa defensa del padre Meuni por Ossorio para engrandecer su fama y para que los republicanos se enteren del triunfo señalado, señaladísimo, que obtuvo D. Angel.

Ahora bien; nuestro director no sólo se contenta con que su periódico sea el portavoz de tan gran hazaña forense como la liberación del padre Meuni, sino que tiene proyectos para el porvenir, y que de seguro acrecentarán la fama de Ossorio hasta en el propio distrito por donde es diputado, cuyos electores, debido seguramente á la modestia de D. Angel, ignoran este gran hecho, digno de ser esculpido en letras de oro por frailes y jesuitas en prueba de agradecimiento.

Habla nuestro director:

Queridos descamisados: Cuando haya nuevas elecciones, si por ventura me han indultado (cosa que veo difícil con Maura) pienso recorrer el distrito de Caspe por donde es diputado el hoy Excelentísimo Sr. D. Angel Ossorio y Gallardo, y celebrar mitins y actos públicos en donde de manera prolija pueda relatar la defensa que hizo del famoso padre Meuni; por si ello no bastara, pienso imprimir unas hojas sueltas y en verso para que las vendan los charlatanes que en cartelones pintados *ad hoc* refieran hechos asombrosos, y del mismo modo, y con la misma clásica varita, puedan señalar los diferentes cuadros en que de manera gráfica se representen las escenas más culminantes.

Los versos comenzarán con la consabida muletilla:

Madres que tenéis hijos,

Como veis, la idea es magnífica, y con seis cartelones, seis varitas, seis romances y seis millares de romances, es seguro el triunfo de Ossorio, que no tendrá que temer la ingerencia de ningún candidato liberal mandado por Moret.

Duerma tranquilo Ossorio, que yo me encargo de hacerlo más famoso que el gallo de Morón.

J. MORENO

INFORME SIN CAMISA

Como todos los partidos políticos, asociaciones y agrupaciones de España han enviado á Madrid sus informes sobre la ley de *represión del terrorismo* por conducto de autorizadas personas de sus respectivos senos, menos los valientes descamisados de Barcelona,

por no poder reunir entre todos las suficientes pesetas para sufragar los gastos del viaje y, sobre todo, porque los pocos céntimos que podamos disponer han de ser para enviárselos á nuestro amado director; yo, en nombre propio y en el de cuantos estén conformes con el espíritu de mi informe, envío el siguiente, sólo porque no se diga que los celeberrimos descamisados barceloneses han faltado en esta ocasión á su sagrada consigna, que es la de meterse en todo sin que nadie los llame á parte alguna.

Oído al parche:

Todo en España va mal según dicen caballeros que están muy bien informados

porque gastan catalejos de gran potencia; mas yo que casi casi estoy ciego

y no acostumbro á usar lentes por ser incómodo objeto, veo las cosas de España

de un color tan feo y negro que comparación no hallo más que en el sucio manteo

del jesuita que invade el país de extremo á extremo.

De ese ser sin fe ni amor que acabará por ser dueño, cual cartaginés astuto,

de esta nación de mastuerzos, de impotentes y de hipócritas,

de indiferentes y necios que sólo darle á la lengua

saben en cafés y centros siendo cada cual un Cid

y luego... señores... luego barren, friegan, cosen, guisan

humildes como los siervos por no ver de sus esposas

ni amenaza ni mal gesto. Veo muy factible y próximo

el *grato* establecimiento de la corte pontificia

con toda su pompa y séquito en una ciudad de España

que será, si no hay remedio, capital de la nación

y de todo el orbe neo, sin que haya rey ni Roque

que gobierne en broma ó serio más que el papa, el santo oficio,

jesuitas, frailes y clero. Eso veo en lontananza,

porque las leyes que el fiero Maura nos quiere imponer,

es la mordaza y el hierro con que nos castigará el día que protestemos

de la invasión vaticana llena de infames proyectos

Eso veo y dicho queda y, por lo tanto, protesto

de la ley de represión del terrorismo en proyecto

con contundentes razones, pero en un sentido inverso

al que han protestado muchos porque yo á la ley le encuentro

mucha suavidad, dulzura y demasiado respeto para cuantos españoles

dejan que sea gobierno cuatro gatos reaccionarios sin conciencia y sin talento.

Conste mi protesta, conste de que es muy flojo el proyecto,

porque en él no se consigna que metan en un encierro y le peguen cuatro tiros á cuantos el alfabeto

conozcan y á los que vayan no á la iglesia y sí á los centros políticos y, por último,

—á estos castigos tremendos— á los que continuamente

no hablen bien de los gobiernos aunque éstos manden dislates

y hagan graves desaciertos.

Más fuerte, señores míos, quiero al suave proyecto, á ver si así la República

viene en brevísimo tiempo.

JAPETO DE ANTIKARIA

Para "Metralla"

(EN SERIO)

Lo de Hostafranchs

Si el proyecto de ley contra el terrorismo llega á aprobarse, *Metralla* será un gran ejemplar de policía delator y dejará tamañito al famoso Scarpia de «La Tosca».

Y el que de ello quiera convencerse que lea en el último número del inmundo papelucho la vil denuncia que lleva por título «L'atentat d'Hostafranchs.»

No cabe mayor ruindad de alma: la infamia resplandece en aquellas líneas inquisitoriales escritas para empapelar á hombres honrados y para mantener la infame comedia que dió el triunfo electoral á la canallesca solidaridad.

Pero... ¿ha aparecido la bala de Cambó? ¿Se sabe ya si la tuvo metida en el cuerpo ó si pendiente de un hilo para que la reprodujeran los rayos X, se la puso debajo del sobaco?

Pues si esto se ignora aún, ¿cómo se atreven á delatar á ciudadanos inocentes?

¿Y aun hablan de criminales?

Para malvados, ellos, que sabiendo que Alejandro Lerroux, por estar en rebeldía no puede defenderse, se atreven á achacarle un crimen de que pudieron acusarle durante más de un año que residió en Barcelona después de este suceso.

Estamos enterados, porque hartos nos lo demostró la acusación privada que Cambó puso, pidiendo á cada paso que se procesara á Lerroux y á otras personalidades de nuestro partido y cuando por la rectitud del juez no pudo lograrlo, demandando el proceso de republicanos humildes.

Este es un plan urdido en casa de Cambó y en el que *Metralla* está dando la cara por ser el periódico más desvergonzado y ruin conque cuenta la Solidaridad.

¿Estamos?

Sí; rueda, rueda la bola de la infamia, y mientras tanto que se pudran en la cárcel ocho personas inocentes.

Y en vísperas de elecciones se verá este proceso para que el *crimen* de Hostafranchs proporcione un nuevo triunfo á los solidarios.

Mas no ocurrirá esto, porque nuestros amigos saldrán limpios de este proceso. Estamos seguros de ello.

**

La indignación contra *Metralla* es grande, inmensa.

Pero recomendamos prudencia; no es cosa de contribuir á los planes solidarios con violencias que, si quedarían justificadas por la infamia de que se hace víctimas á correligionarios nuestros, arrojaría sobre nosotros otra vez el dictado de kabileños, bandoleros, etc., etc., de que han sacado tanto partido.

Obremos con serenidad y con energía. Vaya *Metralla* á los tribunales y reciba el castigo que merecen los calumniadores.

Este es nuestro leal consejo.

¡Qué honor para la familia!...

Nos apresuramos á hacer constar que nos referimos á la familia conservadora, á la cual, desde que se ha erigido en jefe de la misma, Maura, le están reservados ¡pobrecitos! ciertos honores...

El señor Maura, en su afán reaccionario, lleva á la citada familia á mal traer y de zoco en colodo.

Maura, ese Maura que había—con mayor ó menor sinceridad—sido un tiempo liberal, liberal al parecer convencido, hoy no se acuerda siquiera de que en simbólica frase—¡y tan simbólica!—se atreviera, sin que nadie le diera crédito, á proclamar reina de la Fiesta de los Juegos Florales de la política, á la Libertad.

¡Si estará todo el mundo escamado!...

**

Tras aquella frasecita, cortesana adulación de conservador novato... más que otra cosa, el señor de Maura se ha ido formalizando y formalizando..., y aunque también ha seguido haciendo frasecitas, el caso es que ha acabado por ser un jesuita de tomo y lomo.

Véase, si no.

Él es el niño mimado de los obispos, de los curas y de las monjas, del... Vaticano, en una palabra.

Él es el más desdichado perseguidor del anarquismo barcelonés, muerto á manos del pueblo, á pesar de lo cual se quiere premiar al pueblo... con el proyecto mauritano, (casi moro) de represión del terrorismo, que tanta indignación está levantando entre los que no son liberales á la violeta.

Él es el responsable de que los tributos, ya extraordinarísimos, estén en el caso—según se ha hecho saber ya—de ser aumentados, y de que los francos, y con ellos la vida de los trabajadores, anden por las nubes. Verdad que con los francos altos, á algunos gordos se les centuplica el *negocio*, aunque para el pueblo... ¡magras!

Él, Maura, es el obcecado autor del proyecto de Administración local y provincial, que tantas desdichas ha de acarrear á la patria seguramente, con sus mancomunidades y su voto corporativo, ese privilegio á clases altas, á esas clases que, según se ha visto, no tienen inconveniente en emplear movimientos tan antipatrióticos como el del *tancament de caixas*... y del cual proyecto, con ser tan torpe, nadie lo apea á Maura.

¡Qué lástima que no juzgue el pueblo á ese proyectito tan conveniente y útil, como conveniente y convenientísimo lo consideran el señor de Maura y sus amigos! ¡Qué lástima!

Maura es el que nos ha metido en el atascadero de Marruecos, que cada día se pone peor, y Maura, ese don Antonio II tan desacertado que llega á insipiararnos verdadera lástima, es quien ni sabe, ni quiere, ni acaso puede hacer nada—tan entregado lo consideramos á los frailes—por la instrucción de nuestra patria...

¡Pobre España! ¿No es verdad que te resulta muy reaccionario el reaccionario señor de Maura?

**

Pero, hay más.

D. Antonio I, ó sease Cánovas, aquel político conservador pero fervoroso español, sabía, á pesar de todos sus reaccionarismos, tener muy presente una cosa: que debía poner siempre muy á raya á los funestos carlistas, enemigos de la dinastía, de la libertad y de la patria, y los tenía encalados; ¿hace otro tanto don Antonio II?

¿Hace otro tanto don Antonio II, ó seáse el señor de Maura, repetimos?

Nosotros entendemos que no y vamos á demostrarlo.

... La Soli ha favorecido mucho á los pulverizados carlistas; á los carlistas les gusta lo indecible la Soli, á pesar de lo cual, Maura ayuda, Maura sirve y mima á la Soli... ¿Es esto acertado? ¿Hizo nunca una cosa igual Cánovas?

¿Pues esto, esto lo cree conveniente el señor de Maura!

Y escrito lo que antecede, recordamos los atropellos carlistas de estos últimos tiempos.

Un día son los carlistas de Sarriá, otro los del Pueblo Seco, otro aquel en que pasaron, los carlistas de cierta población catalana, por las calles de la misma —con permiso de la autoridad, aunque primero con los reparos de la guardia civil— con las banderas desplegadas...

¿Es esto acertado, repetimos, originálistimo señor de Maura?

¡Ah, nosotros los liberales creemos que no... y cien veces no!

Y por eso, por eso hemos dicho lo que hemos dicho al principio.

¡Qué honor para la familia conservadora! ¡Oh, qué honor!...

LIBERALITO

Pequeñeces

La retirada de Fuentes.— Pablo Iglesias. — Asesino decente. — Enfermos y sanos. — ¡Lo que habrá dicho!

Un revistero taurino de Valencia ha celebrado una interviú con Antonio Fuentes, el matador de toros.

Extrañándole al compañero que este matador se retire de la vida pública después de estar rico y después de estar medio inútil (esto último no lo cree el compañero, aunque lo ha visto en Valencia de una manera palpable), le preguntó el motivo de su retirada, y el motivo, según dicho matador y según asegura dicho revistero, no es otro que el desengaño...

Oigan ustedes cómo lo dice el mencionado escritor:

«El público, pues, ese público que silbó é insultó á Lagartijo, Frascuelo y Guerrita; que apedreó á Reverte y que ahora les enciende cirios y los venera como á dioses, es el que, como recompensa á la brillantísima campaña de Fuentes, le obliga á retirarse. También á Fuentes le recordarán con pena; pero ya será tarde, y el que sea aficionado se dará con un canto en los pechos por haber sido uno de los que han contribuído al desengaño del gran torero sevillano.

Fuentes no había pensado en retirarse; jamás se le había ocurrido que pudiera dejar el arte, contando con entusiasmo y facultades, y bien lo prueba el haber firmado un sinnúmero de contratos para esta temporada; aquí, en Valencia mismo, firmó las de Santander: cuatro corridas á siete mil pesetas cada una; y esas corridas las había de lidiar á fines de Julio próximo. ¡Qué poco pensaría en retirarse! Pero unos desagradecidos vinieron luego, y Fuentes, tan noble y generoso, llegó á llorar una tarde sentado en el estribo. Después de esto, después de estar exponiendo la vida muchos años, de derrochar arte y elegancia, de enseñar á los públicos modernos el toreo clásico verdad, y de poner, en fin, todo cuanto ha sido necesario en pro de la fiesta nacional, tan desacreditada por los que no la conocen, ¿debe Fuentes tolerar esa injusticia? No. Debe irse con la frente alta, henchido de gloria, orgulloso por haber cumplido con su deber, y olvidar á los ingratos para no pensar más que en las caricias de sus pequeñuelos.

Otros toreros han soportado impávidos las silbas y los insultos. Fuentes, pundonoroso, digno, ha llorado; por eso

fueron tachados de frescos, y Fuentes no lo será nunca.»

Compañero: Yo tengo mi conciencia tranquila, y no me cuento entre los desagradecidos que dieron á ganar á Antonio Fuentes esportones de oro para que ahora abomine de ellos porque no puede ni saltar el callejón.

Todas las culpas van á la masa anónima, al pueblo.

¿Se gobierna mal?... Es lo que el pueblo merece, porque es un ignorante.

¿No hay escuelas?... El pueblo tiene la culpa, porque las pocas que hay están vacías.

¿Se va un torero por temor de que lo mate un toro el mejor día, porque ve mermadas sus facultades y su valor?...

El pueblo tiene la culpa, porque le silba cuando está mal en el ejercicio de su arte.

No llore el compañero.

Porque se retire Fuentes no va á subir el pan.

Lo que podríamos sentir los españoles es que se retirara Maura.

¡Pero hay Maura para rato!...

Pablo Iglesias ha dicho, informando ante la Comisión del Congreso, que en Madrid hay 24.000 socialistas dispuestos á ir contra la malhadada ley que se desea implantar.

Don Antonio Maura se echará á reír, y hará bien.

Porque si fuera verdad que en Madrid hubiera 24.000 socialistas al lado de Pablo Iglesias, éste ya sería diputado por Madrid.

Ni lo ha sido, ni lo es. Luego... vamos á quitar algunos ceros de esa cantidad.

Con portuguesadas no se va á ninguna parte.

Con razones, tal vez.

¿Se acuerdan mis lectores de un tal Miguel Molina, asesino de primera clase, que en Sevilla mató á su cuñado cuando éste estaba durmiendo, y después, para encubrir el delito, lo descuartizó y tiró al río lo que pudo tirar y lo demás lo ocultó?

Pues bien; este caballero, que era individuo de una sociedad católica de esas que gozan de la protección de los arzobispos y de las viudas ricas que tienen fraile en casa, fué destinado al presidio de Santoña, después de haberse perdonado el sufrir la pena capital, y de dicho correccional se ha fugado.

¡Ya se conoce que este individuo, que gozaba de una protección que nadie se explicaba, no ha sido abandonado por sus patronos!

Celebraríamos que viniera por Sevilla á dar una vuelta y á ejercer de nuevo.

El presidente del Congreso, Sr. Dato, se encuentra enfermo.

El gobernador de Madrid, marqués del Vadillo, también.

Los únicos que gozan de salud á prueba de disgustos son Maura y San Pedro.

¡Qué se le va á hacer! No hay más que conformarse.

El Sr. Dato, presidente del Congreso, se encuentra enfermo de gravedad con una pulmonía doble, es decir, con una pulmonía de altura, como corresponde á la persona.

Al convencerse de que estaba á las puertas del sepulcro, ó, mejor dicho, al borde, pidió que le llevaran un confesor, porque no quería irse de la presidencia del Congreso sin desembuchar.

El Sr. Dato fué, en peores tiempos para él, abogado del marqués de Cubas,

cuando este marqués hacía negocios de esos que provocan escándalo público.

De alguna parte que yo me sé le echaron á piedra y honda por querer ejercer de corruptor, en el buen sentido de la palabra.

Era íntimo amigo de D. Juan Mateo, el afortunado explotador del negocio de los Consumos en España; en fin, el honorable presidente que acaba de confesarse ha tenido razón en hacerlo si es creyente, que lo será.

¡Las cosas que le habrá dicho al confesor!

A última hora aseguran los telegramas que el Sr. Dato mejora notablemente.

Nos alegraremos que sane, siquiera no sea más que porque le estorba á D. Antonio Maura.

Era el encargado de echarle la zancadilla.

J. RODRIGUEZ LA ORDEN

Un Azcárate menos

Ya era hora de que este sabio tan careado hiciera lo mismo que Salmerón: irse del campo republicano.

Los republicanos de Pueblo Seco, al conocer el acuerdo de Azcárate, le enviaron un telegrama felicitándole y lamentando que no lo hubiera hecho diez años antes.

Y aún nos parece poco; lo mejor es que no hubiera venido nunca.

¡Para lo que ha servido!

Más neo que Maura y más vano que Salmerón, este señor resulta una castaña pilonga indigerible, un presupuestívoro aprovechado y un auxiliar franco de los reaccionarios.

Nos tenía hartos, estábamos de él hasta la coronilla.

Azcárate sabio, resulta un pedante inútil; Azcárate íntegro, admite credenciales de la monarquía; Azcárate justo, se opone á que se amnistie á los presos políticos; Azcárate bueno, deja que su querido discípulo (como le llamó en la asamblea republicana) Maura tenga dos años pudriéndose á Nakens en la cárcel; Azcárate liberal, apoya el proyecto homicida de Maura contra las corporaciones populares y tiene la frescura de decir que es una maravilla autonómica; Azcárate republicano, sale diputado por todos los ministros de la Gobernación, y Azcárate enemigo de la monarquía, resulta siempre elogiado por todos los monárquicos y clericales.

Basta ya; retírese el amigo de la pipa y coja el arpa y vaya á tocarla á los vecinos de la plaza de Oriente.

Bastante nos ha tocado ya la... música.

Sus y... ¡la del humo!

Rotos y descosidos

La fiesta de automóviles para la Copa de Catalunya costó la vida á una pobre mujer y casi la perdieron dos de los automovilistas.

En estos sports es una lástima que caiga gente pobre, porque los que deben pagarlos son los que los disfrutan.

Para los ricos se crearon, y hay que convenir que debió ser algún enemigo formidable de la gente de dinero.

Nosotros, cuando cae de un andamio un albañil, sentimos gran pena; pero cuando se estrella un marqués en un vuelco de automóvil, la verdad, no podemos llorar.

Puig y Alfonso ha declarado la guerra á la guardia municipal.

Y es que odia á este cuerpo porque cuenta con elementos liberales y sabe que no se presta á servir al Comité de Defensa Social.

Estos burros catalanistas se van poniendo insoportables; se han creído que pueden echar pares de coces á discreción.

Y será cosa de probarles que están equivocados.

Los diputados y senadores solidarios se reunieron en casa del mentecato Vallés y Ribot para acordar si debían al fin pedir la supresión de la ley de Jurisdicciones.

Y resolvieron que pida un turno en contra, si Cambó le da permiso, el diputado Carner.

La cosa, pues, va de veras, y á estas horas en Madrid se han echado á temblar al saber que Carner hablará en contra.

Y no sólo les darán esto, sino hasta un jamón si lo piden.

¡Pero cuánto hacen reír estas fieras!

Lo seguro es que Carner vaya á Madrid y le diga Cambó:

—No vale la pena de que suelte un discurso. En cuanto Maura apruebe la ley del terrorismo suprimirá la de jurisdicciones. De modo que espere un rato y quedaremos como las propias rosas.

Y así será, y habremos cambiado una ley mala por otra peor.

Con la Solidaridad es lo lógico, el ir para atrás como los cangrejos.

Respecto al proyecto contra el terrorismo la Solidaridad declara libre á sus diputados para que puedan apoyarlo ó combatirlo.

De esta suerte no hay cuestión posible; se da gusto á todos y no se rompe la alianza de comedero quo han hecho estos vivos.

¿Y á esto se llama moralidad?

No, señor; *moralidad*.

El concejal López dijo en la última sesión que no había *Uepado* nunca al alcalde.

Será cosa de preguntárselo á Sanllehy.

Aunque en una cosa así

¿qué ha de decir Sanllehy?

Pues si López le *Uepó*

dirá el alcalde que no

por rubor de decir sí.

El culto literato Gregorio Martínez Sierra, publica en *El Cuento Semanal* una tierna y apasionada novela, titulada *Torre de marfil*.

Nuestros lectores han leído, seguramente, artículos y poesías de Martínez Sierra, y conocen por tanto la magia de su estilo pintoresco y generoso en sonoridades admirables. *Torre de marfil* es una narración que empieza con los amores idílicos de un estudiante provinciano con una modista madrileña, y termina de un modo trágico. El tipo rebelde y alegre de la muchacha, y el carácter egoísta y austero de la madre del protagonista, trazados fueron de mano maestra.

Embellecen la novelita de Martínez Sierra, numerosas ilustraciones en colores de A. Lozano.

SUSCRIPCIÓN

PARA NUESTRO DIRECTOR

Vicente, el amigo de Pepe Si-

les 5 ptas.

Un catalán 5 »

S. Ramos 1,20 »

F. G. 2 »

J. V. 2,50 frs.

J. Asmón 2 »

¡Basta de tramposos!

¡Caballeros, á pagar!

Avisamos á cuantos nos deben que el período de excusas termina esta semana.

Si no pagan durante la próxima los meteremos en una jaula que hemos encargado para ellos.

Estamos dispuestos á cobrar, y daremos un disgusto tan gordo á los tramposos que les saldrá la viruela.

Así, venga dinero y basta de reclamaciones.

Imprenta José Ortega. San Pablo, 96.—BARCELONA